

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 174.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón. Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Domingo 8 Abril 1866.

CASTELLÓN 8 DE ABRIL.

El sábado presenciamos sin pensarlo un bellissimo espectáculo: á las once ó poco menos de la mañana, se toreaba un novillo enmaromado, voluntarioso y acometedor, que dió al traste con un banco de carpintero, descubriendo un sér de los que pululan por la población, que temeroso sin duda habia ocultado el bulto bajo el referido banco.

No se asuste V., señor Alcalde, que no hubo consecuencias, que las hubiera podido haber y tal vez funestas, eso ya puede V. presumirlo tambien como nosotros; pero, siganse las costumbres de nuestros antepasados toreando la víctima antes del sacrificio por las calles de la capital, aunque esto cueste algun disgusto. ¡Magnífico!

La ilustre corporacion municipal no habiendo podido llevar á feliz término el tan cacareado proyecto del teatro, apesar de que dicen malas lenguas que el plano del señor Spain sobre el coliseo ha costado muy buenos cuartos, trata sin duda de matar nuestro *splín* ofreciéndonos de vez en cuando espectáculos gratis.

Nosotros, que nada tenemos de orgullosos ni de mal educados, agradecemos como es debido este obsequio á nuestra municipalidad; pero quisiéramos que esto se repitiera todos los dias y no de semana en semana como ahora; de este modo, prevenido ya de antemano el público castellanense, haria cada cual sus preparativos correspondientes, y tal vez no fuéramos nosotros los últimos en sa-

lir á lucir nuestra habilidad trasteando al vicho á la *verónica* por ejemplo, y puede que algun improvisado *Tato* diera muerte al novillo en medio de la calle como se hace con los cerdos, aunque en buena lid, y no á viva fuerza como se procede con los últimos.

¿Accederá V. á nuestros deseos, señor Alcalde?

Se suplica el coche.

En el anterior suelto hemos nombrado el Teatro.

Hacia tanto tiempo que no nos acordábamos del Teatro....

¡Qué ingratos somos! Despues que hemos hablado y escrito tanto, referente al coliseo de la Plaza de Tetuan....

Despues que la política metió su cuarto á espadas, disputándose la preferencia del asiento del teatro en la Plaza de la Paz con la de Tetuan....

Despues que un Alcalde *que era* hablo muchísimo de su realizacion...

Despues que un Alcalde *que es*, nos dio esperanzas fundadísimas de su levantamiento...

Despues que el plano del señor Spain figura en los archivos de la municipalidad...

Despues... nada.

¡Castellón, Castellón!

Llora y gime en la oscuridad. Ni el jóven presidente del municipio, ni la seduda corporacion en peso, pueden sacarte de tu estancamiento!

¡Llora y gime tu desventura, hijo espúreo!

Los padres de la patria, bastante hacen hablando amigablemente en el rescoldo de su hogar, del subido precio de la naranja.

De si el ministerio está en crisis.

De si su caída les quita el prestigio ó les eleva á la altura de sus pretéritas dignidades.

Entre tanto el Obispo está en Segorbe.

El teatro espira.

El azud no se hace.

El puerto pleito perdido.

El alumbrado... Calle V. por Dios.

El Hospital oprime á los enfermos.

La Beneficencia se sale de madre.

La acequia mayor se burla del municipio.

Las aguas que habian de ir al mar, siguen el curso que les marcó la Providencia.

Las fuentes públicas... No beba usted hasta entonces...

En fin, solo nos falta el... *CÓZERA*.

En contemplacion de estos desastres, recemos noche y dia por nuestro eterno descanso.

Se nos suplica la insercion del siguiente suelto:

«Hemos sabido, sin causarnos admiracion la noticia, que el Maestro de Instruccion primaria del pueblo de Cervera del Maestrazgo, D. Juan Antonio Bellés, se halla en Castellón, y acompañado de una persona influyente ha visitado á los dignísimos miembros que constituyen la comision provincial de Instruccion, sin duda, para recomendar un expediente

formado contra su comportamiento y sobre el cual, considerándole subjudice, no queremos anticipar juicios, ni menos preparar la opinion, hasta que sea del dominio público el definitivo acuerdo. Concretándonos solo hoy á manifestar, que no nos asustan el juego de influencias, que puedan emplearse, porque confiamos, en la rectitud é imparcialidad de los jueces, y en la severidad inflexible del celoso Inspector de la provincia. Las esperanzas, de los hombres competentes y entendidos, que conocen la índole del procedimiento, no se verán defraudadas. Cumple á nuestro propósito no decir mas por hoy. Otro dia, seremos estensos, y exhibiremos la cuestion con todos sus detalles.»

Por la Direccion general de Sanidad se ha expedido una circular á todos los gobernadores de las provincias, encaminada á regularizar la importante cuestion de los abastos de carnes en las poblaciones, á fin de impedir y cortar el frecuente y abusivo fraude de la espendicion de dicho artículo en condiciones nocivas para la salud pública. Para esto se recomienda á los gobernadores que cuiden muy particularmente que se observen los reglamentos vijentes sobre inspectores de carnes, haciendo estensivos al mayor número posible de poblaciones estos funcionarios, procurando inculcar en el ánimo de los Alcaldes de Ayuntamientos de escaso vecindario, donde la accion de la Autoridad es mas lejana, las nociones de policia urbana respecto á este ramo, vijilando escrupu-

242.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

des, pasó á la salita y sentóse lo mas cómodamente posible en un extremo de el sofá de pino pintado de amarillo.

La sala, como dijo poco antes la vieja portera, tenia poco de tal.

Sin embargo, resaltaba en ella la limpieza.

Era de forma irregular, y su mueblage ofrecia una variedad notable.

Habia dos ó tres sillas de nogal pulimentado, con asientos de paja.

Una ó dos sillas mas de Victoria y las restantes hermanas carnales del sofá donde habia tomado asiento D. Gerónimo.

Cortinages de percalina encarnada, ocultaban la entrada de la alcoba.

Frente al sofá habia una cómoda de pino, pintada á imitacion de nogal, y sobre ella un pequeño tocador con el espejito partido en varios trozos.

Ese era poco mas ó menos el aspecto de aquella estancia que la criada ó lo que fuese designó con el epíteto de sala.

D. Gerónimo sintió frio en los piés, apesar de haber oido decir que aquella sala era abrigada; notó que no habia estera y que uno de los cristales del balcon estaba roto. Buscó con la vista algo que le pudiera servir de alfombra.

LA CAJA DE EBANO.

243.

Desde que D. Gerónimo vestía con elegancia, se daba ya á la buena vida y echaba de menos las comodidades de los ricos.

D. Gerónimo tuvo que sufrir el frio mal de su grado.

—Diablo, decia, como esta chica no venga pronto, me voy á quedar tieso como un junco; ¡qué frio! No sé cómo pueden vivir estas gentes de este modo.

D. Gerónimo no mentía, estaba tiritando.

Media hora haria que el viejo estaba de espera, cuando por fin llegó Cármen.

Cármen es una jóven á quien nuestros lectores no conocen.

Sin embargo, nos habló de ella Rosa, la supuesta sobrina del señor Blas, como de una persona amiga.

Era de baja estatura; tendria sus veinte y cinco años, y su fisonomía era de mediana belleza.

Sus ojos, entre azules y pardos, quitaban la expresion á su redonda cara.

Con desenfado quitóse la mantilla, y dijo haciendo un saludo entre franco y cortés á su visitante:

¿Cómo habia de suponer que estaba V. aquí?

—Hija mia, hace ya media hora que te espero.

—Vamos, no es mucho esperar. Los enamorados deben tener paciencia, pero... ¡calles! ¡está V. hecho un pollo!

losamente el cumplimiento de sus obligaciones á los agentes oficiales, y exigiendo la mas estrecha responsabilidad á los que en asunto tan trascendental faltan á las consideraciones legales y morales; ó por tibieza toleren abusos y cohechos que es preciso reprimir con mano fuerte.

Refiere un periódico extranjero, que ha tenido lugar un raro hallazgo en unas canteras de los Alpes. Unos trabajadores que estaban arrancando grandes piedras para construccion, despues de haber volado uno de los barrenos ó minas, encontraron entre las ruinas un boquete de poco mas de un metro, el cual daba paso á una caverna, á la que se bajaba por medio de treinta escalones perfectamente conservados, á los que seguia una prolongada rampa. Habiendo bajado con antorchas, hallaron varias galerias tortuosas y húmedas, y por fin en una plazoleta que estaba ya al final, tropezaron con treinta y dos esqueletos fuertemente amarrados á la peña con gruesas cadenas que les sujetaban las muñecas; la posicion que todos ellos conservaban parecia demostrar los terribles padecimientos con que aquellos infelices debieron morir, probablemente de hambre. Dos de los esqueletos estaban suspendidos del techo, tambien por medio de argollas, uno por el cuello y el otro por los pies. Como en el pais no se conservaba ninguna tradicion acerca de que por allí hubiese habido castillo ó prision alguna, no se supo á que época atribuir la muerte de aquellos desgraciados. Algunos han creido si serian victimas de las antiguas y terribles bandas de malhechores que en tiempos pasados tanto abundaron por el pais, que los habrán hecho morir por falta de rescate ó para que no descubriesen la guarida á sus perseguidores. En un rincon se hallaron unos despojos de harapos podridos que serian tal vez vestiduras de las victimas.

VARIETADES.

MILTON.

En el día 9 de Diciembre del año 1608, ocho años antes de la muerte de Shakespeare, nació en Londres un gran poeta, insigne poligloto y ardiente controversista.

Juan Milton era vástago de una desgraciada familia sobre la cual recaía una maldicion. Habia sido aquella despojada de sus bienes durante las desastrosas guerras civiles entre las casas de York y de Lancaster, que ensangrentaron el suelo de la Inglaterra. El abuelo de Milton era católico, mas el padre protestante; aquel desheredó á este: la maldicion del abuelo vino á posarse sobre la cabeza del nieto.

Este, en sus primeros años, ya escribió algunas poesías en inglés y en latin, en las cuales se vislumbraba, aunque débilmente, aquel fuego y entusiasmo que mas adelante debian darle tanta gloria. Bajo la direccion de Alejandro Gill estudió en la escuela de San Pablo en Londres. Su aplicacion fué tal que su vista fatigada comenzó á debilitarse, acabando Milton por quedar despues ciego. De la direccion de Alejandro Gill pasó á la del sabio Guillermo Kapel, del colegio de Cristo en Cambridge. En 1628 se recibió de bachiller, y en 1632 salió del colegio por espíritu de independencia, negándose á seguir la carrera eclesiástica. Fué, pues, á vivir con su padre, que residia en Horton, cerca de Colebrooke en Buckingham-Shire. Pasó allí cinco años ocupado en la lectura de los autores griegos y latinos, hasta que en 1638 pudo obtener el permiso de su padre para viajar.

En París fué presentado á Grotius por el vizconde Scudamore, embajador de Carlos I. En Florencia conoció á Galileo, en Roma á Holstein, bibliotecario del Vaticano, y dedicó unos versos á la céle-

bre Eleonora, á la que oyó cantar. Manso, marqués de Villa, en Nápoles, tuvo el doble honor de ser amigo del Tasso y huésped de Milton, á quien dedicó un distico que empieza así:

Ut mens, forma, decor, mos, si pietas sic
Non anglus, verum Herele, angelus ipse fores.

Milton correspondió á su fineza dedicándole una égloga que empieza:

Diis dilecte senex, te Jupiter æquus oporset
Nascentem, et milti lustrarit, lúmíne Phœbus.

Deseara Milton viajar aun por Sicilia y Grecia, mas habiendo sabido que se habia operado un cambio político en Inglaterra, resolvió regresar á su patria.

En 1640 empieza su vida política. Cuando la convocacion del gran Parlamento, sostuvo la causa de la libertad contra la iglesia establecida. Poco tiempo despues casó con María Powel, la cual le abandonó muy luego. De tal modo se resentió de esto, que publicó varios escritos en favor del divorcio é iba á casarse de nuevo con una hija del doctor Havis, cuando su esposa arrepentida volvió, le enterneció con sus súplicas y no pudo menos Milton que abrirla los brazos. De su primera mujer tuvo tres hijas.

Entonces sucedieron aquellos desastrosos acontecimientos que comenzaron con un regicidio. Carlos I fué decapitado. Este hecho llenó de asombro á la Europa. Los enemigos de aquel rey, creyendo legitimo su atentado, eligieron á Milton para justificarlo.

Exaltado este último por las ideas que entonces dominaban, compuso su libro sobre el derecho de los reyes y de los magistrados. La obra caía terriblemente sobre la cabeza de los reyes, llegando su entusiasmo y su ardor hasta decir que era licito á los pueblos juzgar, deponer y hasta condenar á muerte á sus soberanos. El éxito de esta obra fué inmenso, terriblemente funesto. Con tales resultados creció su ardor; se estendieron y aumentaron sus ataques á los tronos hasta el extremo de que Oliverio Cromwell,

el mismo Cromwell, el jefe de la revolucion, le rogase que retirara muchos de sus sediciosos escritos; encargándole la moderacion. Milton, descuidando esta advertencia, amontonó obras sobre obras; sus partidarios no pudieron menos de agradecer á aquel ardiente escritor que llegara á sacrificarse por su causa hasta el punto de perder la vista; Milton fué nombrado secretario del Parlamento de Oliverio y Ricardo Cromwell.

Un famoso critico y jurisconsulto, Saumaise, tomó la defensa del rey decapitado, en su libro titulado *Defensio regia*. Entonces se encendió en Milton todo el ardor de sus ideas políticas, toda la energia de su sátira llevada hasta la exageracion, replicando á aquella obra en la suya titulada *Defensa pro populi anglicam*. Basta para formar una idea sobre esta obra difamatoria y emponzoñada, decir que fué mandada quemar en París por mano del verdugo. Republicano incansable, no dejó la pluma hasta que sus partidarios dejaron las armas.

Poco tiempo despues, el 27 de Agosto de 1660, fueron tambien quemados por manos del verdugo en Londres sus libros *Defensa del pueblo inglés y Respuesta al retrato del Rey de la Gran Bretaña*.

Enemigo terrible de los tronos, lo fué de todas las sectas. Fué ya puritano, ya independiente, ya anabaptista; y por fin, en sus últimos años dejó de pertenecer á ellas declarándose enemigo de toda clase de comuniones y sociedades religiosas, cuyas prácticas desatendia. No obstante, en su libro *De la verdadera religion* se abstuvo de impugnar en lo mas mínimo á los católicos romanos.

Cuéntase que casó con tres mujeres, y cuando le preguntaban por qué habia servido á Cromwell, respondia: *nos ha libertado de los reyes*; asegurando que su causa era la de Dios y la de la Patria.

Para acabar la relacion de su vida política, al mismo tiempo que para comple-

tar el conocimiento de su vida, vamos á referir una anecdota que refiere:

«Paseándose un día por las calles de San James, oyó, de repente, unas voces decian á su alrededor: ¡El Rey! Retirémonos. Al oír estas palabras; *nos retiramos á los Reyes*. Entonces cayó al suelo ciego y le dijo: *Callad, como el cielo os ha castigado por conspirado contra mi padre*. Respondió Milton: si los ciegos en este mundo son culpables, ¿vuestra ceguera no es muy culpable?»

Tal fué Milton como poeta.

(Se continuará)

José Fernández

Revista de Valencia

Funciones de semana santa. — Pascuas. — del Instituto Médico Teatros.

Tras el carnaval la cuadragesima la Pascua, traluzencia el recogimiento, dad otra vez la expansion. Esta es la ley del tiempo principio de la sucesion mientos. Si yo fuera con esta idea una escelso poner magnificas constatafisticas; si fuera poeta propósito remontarme e tasia á sublimes descripdas con todas las galas e tar una brillante imagingracia, ni soy una cosa simple revistero, cuya es otra que apuntar hecl y que además sentiria un cado de nécio. No me s mi círculo: he apuntado acontecimientos que ha en esta ciudad desde mi voy simplemente á refer

La semana santa se en Valencia con toda la nidad de costumbre. Mmentos, solemnes oficiolemnidad, religion; es decirlo así, se respiraba en esos dias en que el a conmovida á la vista o aparato y por las ideas o camento se siente incl Los apasionados del d dejado de poder gozar e que en los templos se obras musicales verdad tras en el género religio El Miércoles y Jueve de los oficios de la tarde, catedral el solemne Misbre, que en ambos dias á una innumerable concu serere egecutado fué el cion del inteligente m esta Iglesia Metropolitana y no el del maestro Po cadamente ha dicho alg esta localidad. Dicha o ramente magnífica y ho rriamente á su autor.

Otro acontecimiento so se verificó en la Igle las Pias, la tarde del Ju la egecucion del magni Mercadante, aun no oíd y que, á no dudarlo, d cuerdo en la memoria aficionadas al arte musi

Cármén examinó de pies á cabeza al avaro: llamóle la atencion los diamantes de su pechera, y sobre todo, fijóse en una preciosa sortija que D. Gerónimo lucía en un dedo.

—¿Qué sortija tan bonita!

—¿Te gusta?

—Muchísimo... ¿esto vale mucho?

—Esta me costó... cuatro mil reales.

—¿Cuatro mil reales?

—Cuatro mil reales: ¿qué te parece?

—¡Dios poderoso! si yo tuviera doscientos duros...

—Si tuvieras doscientos duros, ¿qué harías?

—¿Qué haría? ser mas rica y mas feliz que esas mocosuelas que se pasean por la Alameda.

D. Gerónimo, sin atender á las peroraciones de la jóven, dijo:

—Oye, Cármén: ¿tienes frio?

—Vaya una salida; no.

—Pues hija, yo estoy tiritando. Entra un viente-cillo por ese balcon...

—Con cerrar la puerta... si todo fuera tan fácil de remediar en este mundo...

—Entonces, nos quedaremos á oscuras.

—No señor, porque como solo falta un cristal, de este lado de vidriera, con cerrar la mitad de la puerta del balcon está el viente-cillo interrumpido.

de los Desamparados, torció á la izquierda internándose en el confuso laberinto de callejones que Valencia presenta por aquel punto.

D. Gerónimo se acercó á una pequeña puerta, y penetrando en ella, principió á subir una estrecha y empinada escalerilla hasta llegar al tercer piso.

Cautelosamente tira el viejo del cordon de la campanilla, y espera breves momentos.

Una voz de muger pregunta desde el interior:

—¿Quién es?

D. Gerónimo como si temiera ser oido de su propia conciencia, contesta con voz meliflua:

—Abra V., soy yo... D. Modesto.

La puerta gira sobre sus enmohecidos goznes, y el avaro se halla cara á cara con la buena muger que le facilita la entrada.

—¿Y Cármén? pregunta D. Gerónimo.

—No puede tardar, señor D. Modesto... ha salido á devolver las telas á casa del principal. Pero... pase V.... hace mucho frio. En esa sala que está muy abrigadita, puede V. esperarla.

—¿Pero tardará mucho?

—No, no. Debía estar aquí ya.

—Vamos, si es así, esperaré.

D. Gerónimo ó D. Modesto, como quieran uste-

tar el conocimiento de sus ideas, referiremos una anécdota que acerca de él se refiere:

«Poseándose un día por el parque de San James, oyó, de repente, que algunas voces decían á su alrededor: ¡El Rey! ¡El Rey! Retirémonos, exclamó Milton al oír estas palabras; nunca he querido á los Reyes. Entonces Carlos I se dirigió al ciego y le dijo: Caballero, veis como el cielo os ha castigado por haber conspirado contra mi padre...—Señor, respondió Milton: si los males que nos alligen en este mundo son el castigo de vuestras faltas, vuestro padre debió ser muy culpable.»

Tal fué Milton como político.

(Se continuará).

José Fernandez Mateu.

Revista de Valencia.

Funciones de semana Santa.—Misereres.—Pascuas.—Aniversarios del Instituto Médico Valenciano.—Teatros.

Tras el carnaval la cuaresma; tras la cuaresma la Pascua, tras la orgia y la licencia el recogimiento, tras la austeridad otra vez la expansión y la alegría. Esta es la ley del tiempo; esto es el principio de la sucesión de los acontecimientos. Si yo fuera filósofo, tendría con esta idea una excelente ocasión de esponer magníficas consideraciones, metafísicas; si fuera poeta podría á este propósito remontarme en alas de la fantasía á sublimes descripciones adornadas con todas las galas que puede prestar una brillante imaginación. Por desgracia, ni soy una cosa ni otra: soy un simple revisero, cuya incumbencia no es otra que apuntar hechos y referirlos, y que además sentiría mucho ser calificado de necio. No me saldré, pues, de mi círculo: he apuntado los principales acontecimientos que han tenido lugar en esta ciudad desde mi anterior revista: voy simplemente á referirlos.

La semana santa se ha solemnizado en Valencia con toda la pompa y solemnidad de costumbre. Magníficos monumentos, solemnes oficios, grandeza, solemnidad, religión; eso es lo que por decirlo así, se respiraba en esta capital en esos días en que el alma tiernamente conmovida á la vista de tan religioso aparato y por las ideas que sugiere; únicamente se siente inclinada á meditar.

Los apasionados del divino arte no han dejado de poder gozar en esos días, pues que en los templos se han ejecutado obras musicales verdaderamente maestras en el género religioso.

El Miércoles y Jueves Santo, despues de los oficios de la tarde, se cantó en esta catedral el solemne Miserere de costumbre, que en ambos días atrajo al templo á una innumerable concurrencia. El Miserere ejecutado fué el que es composición del inteligente maestro capilla de esta Iglesia Metropolitana, Sr. Piqueras, y no el del maestro Pons como equivocadamente ha dicho algún periódico de esta localidad. Dicha obra es verdaderamente magnífica y honra extraordinariamente á su autor.

Otro acontecimiento artístico-religioso se verificó en la Iglesia de las Escuelas Pías, la tarde del Jueves Santo, con la ejecución del magnífico miserere de Mercadante, aun no oído en esta ciudad y que, á no dudarlo, dejará un grato recuerdo en la memoria de las personas aficionadas al arte musical.

El cantado en la iglesia del llamado Colegio del Patriarca, en la tarde del viernes: fué el del maestro Placencia, cuya composición á fuer de justos, no podemos menos de decir que deja mucho que desear.

La procesion llamada de los Pasos que acostumbra verificarse todos los años en la noche del citado día de Viernes Santo, ha salido este año con todo el lucimiento de costumbre.

Vino el Sábado Santo, y á poco mas de las nueve de su mañana las campanas recobraron el uso de sus atronantes propiedades; los carruages pudieron transitar libremente por las calles; los chicos se entretuvieron en disparar cohetes y petardos á pesar del reciente bando del alcalde, y los grandes se esplayaron en los terrados y aun en los balcones disparando una infinidad de tiros con armas de fuego.

Con el Domingo vino el reinado de la mona. Si yo escribiera para cualquier otro punto de España me detendría aquí á explicar lo que es una mona tomada la palabra en el sentido pascual; pero tratándose de Castellón, considero perfectamente inútil toda explicacion que verse sobre la materia, pues sus habitantes la conocen tan á fondo como los valencianos.

El que no conozca la costumbre de esta clase de meriendas al aire libre verificadas en los días de Pascua de Resurreccion, sin duda que quedaria admirado de la perspectiva que desde las tres de la tarde hasta el anochecer presenta la ribera del Rio Turia. El que asomado al pretil de uno de los puentes contempla el cuadro que se ofrece á su vista, no puede menos de sorprenderse de la novedad que en sí encierra. Aquello es un mar de cabezas correspondientes á otros tantos cuerpos sentados al rededor de una cesta en donde se esconde la mona con todos sus indispensables atributos. En verdad que si la mona es una cosa muy prosaica es en cambio muy confortable: díganlo si no los que tan ciego culto le rinden en los citados días.

Pere dejémosnos estar ya de monas, y vamos á asuntos mas serios.

En la noche del sábado último se verificó la solemnidad del vigésimo sexto aniversario de la instalacion del Instituto Médico Valenciano. Verificose el acto en el teatro de esta Universidad literaria cuyo Rector lo cedió gustoso para este objeto. Adornado elegantemente el local é iluminado con profusion de luces desprendidas de gran número de elegantes arañas de cristal, dióse principio al acto bajo la presidencia del Dr. D. Joaquin Casañ, presidente de la corporacion, con asistencia del M. I. Sr. Rector de este distrito universitario, del señor alcalde constitucional de esta ciudad, de los socios del Instituto Médico, de una multitud de comisionados de diferentes corporaciones oficiales, científicas y literarias y de una concurrencia numerosa y escogida, de la cual formaban parte gran número de señoras, cada una de ellas fué obsequiada con un bonito ramo de flores á la entrada del salon.

Pronunció el discurso el socio Don Juan Ortíz; tomando por tema un punto esencialmente psicológico, cuyo desarrollo ni correspondió á la elevada naturalza del asunto ni al indispensable mérito que dicho señor tiene cuando trata de otras cuestiones puramente médicas á cuyo único estudio debería ceñirse si hubiera de seguir nuestro consejo y el de personas mucho mas autorizadas.

Acto continuo el señor Secretario, el joven Dr. D. José Aparisi, leyó una bien escrita Memoria sobre los trabajos y estado de la corporacion en el pasado año

1865. Verificose despues la reparticion de premios á los socios que mas se han caracterizado en él por sus méritos, y en nombre de los premiados dió las gracias el Sr. D. Luis Bartual, cuyas cortas pero sentidas y tiernas palabras le valieron una salva de aplausos. Señaláronse los temas para los premios del nuevo año, y finalmente, el señor Casañ, en nombre de la corporacion que preside, dió afectuosamente las gracias á todos los circunstantes por su asistencia á aquel acto científico.

La concurrencia salió sumamente complacida de la solemnidad y llevándose de ella con grato recuerdo.

Para concluir diré cuatro palabras sobre teatros.

Así la compañía de ópera como la de declamacion se preparan á ofrecer al público muchas novedades. Varias son las producciones que segun se dice van á ponerse en escena. Los ensayos de la ópera de Donizetti, *Maria de Padilla* están ya muy adelantados y sin duda prontamente tendremos el gusto de oirla. Tambien se dice que podremos ver pronto la bella comedia que con el título de *Dulces Cadenas* tanto está llamando la atencion del público de Madrid.

Veo que esta revista se ha hecho pesada y suplico á mis lectores la indulgencia por lo mucho que con ella les habre molestado.

Valencia 3 de Abril de 1866.

b.

GACETILLA.

CASINO CASTELLONENSE.—Esta noche se pone en escena la comedia en tres actos del señor Escrich, titulada *El Cura de Aldea* y baile.

MUCHAS GRACIAS.—Os doy las Gracias, lectoras—lectoras, os doy las gracias.—Pues me habeis hecho pasar—muy felizmente las Pascuas.—Muchas monas me habeis dado,—y yo sin hacer monadas—al punto las he comido,—con no poquissimas ganas.—He pasado lectorcitas.—con felicidad las Pascuas,—gracias á las dulces monas—y alguna que otra ensalada,—Pero solo un desconsuelo—llena de luto mi alma;—que tambien he recibido—muchísimas calabazas;—y es que sin duda es mas fácil—convidar á una monada,—que decir un sí hechicero—al pobre que de amor rabia—*El gacettillero.*

LEA V.—No carece de interés el siguiente hecho, referido por un periódico alemán:

«El bazar en donde se venden los objetos regalados por personas caritativas á beneficio de los pobres de Hungría, está servido y custodiado por los mas selectos de la ciudad de Pesh. Entre los artículos vendidos hace algunos días, figura un beso, tasado en la no despreciable cantidad de 1.000 florines. Un rico propietario de aquella ciudad, llegó al espresado bazar, y dirigiéndose á una de las damas, la mas joven y mas bella de las que aquel día se hallaban encargadas del despacho, preguntó:

—Qué le parece á V, que compre, señorita?

—Puede V. elegir lo que guste, contestó ella.

—Pues entonces elijo un beso de esos preciosos labios. ¿Cuanto es?

—Mil florines.

Y en el instante mismo fué aceptada la proposicion y dado el beso, dejando el rico propietario la indicada suma para socorro de los pobres.»

Si algunas de nuestras damas españolas, á quien de buena gana designariamos, imitaran la conducta de la alemana, pronto enriquecerian nuestros pobres.

ASUSCRIBIRSE.—El *Tiogarrotes* otro de los periódicos satíricos que se publican en Valencia que ofrece servir la suscripcion á 4 rs. trimestre, en vez de seis, á los que siendo suscritores de LA REVISTA quieran serlo tambien de aquel; para lo cual deben dirigirse á su redaccion y Administracion plaza del Emperador Vich, núm. 1, 2º, acompañando al importe de la suscripcion el recibo que pruebe ser suscriptor de este periódico.

LA NIÑA PROMETE.—Una jóven andaluza, recién casada, tuvo dias pasados la graciosa humorada de remitir á una amiga suya, que vive alejada de la corte, la siguiente noticia tauromáquica de los novios que ha tenido antes de contraer matrimonio.

Primero: Pelechón. Tontuelo, claro, tomó ocho cartas de mi mano, matando veinte reales en flores del primer entusiasmo; recibió tres pares de plantones, y le despachó mi mamá de una buena pregunta, bien dirigida.

Segundo: Peine. Marrajo, oscuro, con intencion; tomó cinco puyas con flema; no aguantó mas que par y medio de desaires, y le remató yo con un desengaño á tiempo.

Tercero: Garboso. Colorado, bravucon, tomó varias esperanzas hiriéndome la voluntad; recibió dos pares de indirectas de mi tia, rematándole de una respuesta desde mi balcon, por todo lo alto.

Cuarto: Colegial. Vivaracho, exigente y algo receloso; aguantó tres frescas recargando, se aguardó algunos pares de señores que le tornaron espantadizo, y le despachó mi papá con dos palabras muy bajas, atronándole á la primera vez que lo intentó.

Quinto: Militar. Royante, pegajoso; sufrió seis quejas con valentia, haciéndose de sentido en las últimas; llevó punzadas de celos, y le remató un rival, trasteándole con habilidad, de una buena explicacion algo corta, encarandosele.

Sexto: Viudo. Bonachón y de buen trapío; tomó tres preguntas de mamá sufrió dos informaciones de mi tia, y le remató de una soberbia resoluciou por todo lo alto... casándome.

Así ha concluido mi temporada de soltera. Conservate tú entre barreras hasta que venga uno querencioso y sin malicia, y serás tan dichosa como lo es hoy tu cariñosa amiga.

Solucion á la charada anterior.

CONTRA-BAJO saqué tu charada,
CONTRA-BAJO tu todo saqué;
CONTRA-BAJO por mal espresada,
CONTRA-BAJO, mejor pudo ser.

Un amigo de la tia de la sobrina.

CHARADA.

La primera repetida
Es un fruto americano;
Sin repetir la segunda
Es indispensable al canto.
Mi todo levanta polvo
Cuando por polvo se arrastra;
Pero si llueve y hay barro
La niña el todo levanta.

Nadie.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximenes Torres.

IMPRESA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.
ENTRADA EN JERUSALEN.
INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.
REDENCION.
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

EL DEVOTO PEREGRINO

VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,
*Predicador Apostólico, Padre de la Provin-
cia de S. Juan Bautista, Comisario general
de Jerusalem en los reinos de España,
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Líbano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

VIDA Y MES

DEL

GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE

D. ANTONIO CASIMIRO MAGNAL,

AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS Y CIENTIFICAS.

Un tomito en octavo de 450 páginas.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico!

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

AL PUBLICO.

Procedente de Valencia, ha llegado á esta ciudad un colchonero que vive en la posada de San Pedro. Las personas que quieran utilizar sus servicios, pueden dirigirse á él, seguros de que han de quedar satisfechos de su equidad y esmero.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 32.

EN VENTA.

La casa señalada con el núm. 16, situada en la calle Mayor de esta ciudad.

Se dará razon en la del núm. 142 de la propia calle, esquina á la de las Capuchinas.

AL PUBLICO.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico, por el ínfimo precio de dos reales, un nuevo *Septenario y ejercicio de los Siervos de*

Maria en el Calvario, ó sea el modo de practicar estos ejercicios en las hermandades y cofradías de los Siervos de la Virgen de los Dolores, y congregaciones de sus Esclavas; como tambien el Sumario de Indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á estas congregaciones.

Comprando mas de 25 ejemplares, se hará una rebaja de 10 por 100 en el precio.

CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—Pou Pintat, 8.

Se practican cuantos encargos se quieran confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepío-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Diferentes veces se ha visto en esta ciudad, respecto á la blica.

En esta bendita tierra lo que sucede; todo el mundo ta blanca para pedir limosna débil y desgraciado pobrecillo y sano vagabundo derecho de llamar de puerta sin moderacion ni respeto.

En este pueblo, repetido de el verdadero mendigo es. La Autoridad entre ninguna medida, y los castellon siguen sufriendo los des consiguientes.

No nos parece imposible medida que acabara con bajo el manto de la virtud arrollando el vicio y la h

Creemos que es sencillo peramos que nuestras quidas.

Ayer, sobre las doce hubo un fundado alboroto Mayor, junto á nuestra r Una cantidad bastante

El avar confidente dijo:

—¿Tú

—¿Un

ojos de D

el verdad

regalo? se

—Oiga

deñosa la

—Podi

—Fuer

parece de

Los ojo

dinariame

—¿Cor

—Esta

Cármem

nacion un

—Bah,

El viejo

Miró á

donde est

—No n

mente qu

tado por t